

tipo de trazo. En este aspecto, sí son importantes las diferencias que encontramos con las representaciones de la Tinada del Ciervo, en las que percibimos un trazo de perfiles precisos y cubriente que nos recuerda mucho al propio trazo levantino. Sospechamos, incluso, que en el abrigo de la Tinada del Ciervo II pudiera haber una representación levantina, en concreto la figura de cuadrúpedo parcialmente conservada que se sitúa en la parte más alta del friso. Sus disonancias morfológicas con relación a los otros cuadrúpedos del conjunto y sus características técnicas nos llevan a considerar, no sin reservas, su filiación levantina, a pesar de que los primeros investigadores del yacimiento la adscribieron, sin dudas, al estilo esquemático (Soria y López, 1999).

Asimismo, dentro de los aspectos técnicos, hemos de mencionar el procedimiento seguido para buscar la perspectiva, ya constatado en Tinada del Ciervo y que vemos también en el panel 2 de Huerta Andara I. La disposición escalonada de los animales bien pudo ser un recurso técnico del pintor para con ello reflejar la tercera dimensión, y la diferencia de tamaño entre los motivos, siendo el más pequeño el situado más arriba (núm. 3), sería la forma de buscar esa perspectiva.

CONSIDERACIONES FINALES.

En el apartado técnico, todos los conjuntos estudiados se mantienen dentro de las pautas generales propias de cada estilo. En la figura levantina de Mingarnao I apreciamos un trazo fino, cubriente de las irregularidades del soporte y de perfiles precisos. Asimismo, el esquema de representación es el característico de este estilo, con la representación de la figura desde una posición lateral que facilita su identificación. Por encima de cualquier preciosismo, en el artista prima un sentido práctico, un interés por plasmar de manera inequívoca un mensaje a través de unos modelos fáciles de identificar y comprender, y por ello recurre a la reducción de las figuras a sus líneas básicas y su representación desde esa perspectiva lateral. La misma intención de clarificar su identidad le lleva a pintar las cornamentas desde una perspectiva frontal, aunque ello suponga romper la lateralidad. Al artista poco le importa sacrificar el respeto a los ejes de representación a la compresión global de la figura y desde luego, la representación de las cuernas desde ese enfoque frontal ayuda en gran manera a la identificación de la figura.

Por su parte, en las representaciones esquemáticas advertimos cierta variedad en los procesos de ejecución pero siempre dentro de la norma. Un trazo irregular, no cubriente de las irregularidades del soporte, lo vemos en